

INSTITUCIÓN EDUCATIVA JOAQUÍN VALLEJO ARBELÁEZ
ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES
PLAN DE APOYO GRADO SEXTO. TERCER PERIODO.
DOCENTE: DAGOBERTO ACEVEDO VERGARA

1. Realiza un dibujo donde se describa el proceso de la evolución humana.
2. Consulta y describe las características sociales, políticas y económicas de cada una de las siguientes civilizaciones antiguas:

- Mesopotamia
- China
- India
- Grecia
- Roma

Lee el siguiente texto y contesta las preguntas a continuación:

Los Avatares de Visnú

Los tres dioses más importantes de la India son:

Visnú: Protector y restaurador.

Brahma: Creador.

Shiva: Destructor.

Brahma y Shiva nacen de Visnú, lo que puede resultar desconcertante puesto que Brahma es el creador del mundo. Brahma surge del ombligo de Visnú y Shiva de su frente. Sobre Visnú (o "el de los pasos largos" puesto que puede cruzar el mundo en tres pasos), existen gran variedad de relatos, de los cuales, los más conocidos son los que se relacionan con las distintas encarnaciones o avatares durante los cuales viene a la tierra en forma humana o de animal con el objeto de ayudar a la humanidad.

El primer avatar de Visnú es Matsya, el pez, forma que adopta para proteger del diluvio a Manu, el primer hombre. Cuando Manu encontró al diminuto pez, dijo: "Cuidame y yo cuidaré de tí". Pero luego el pez se hizo muy grande y Manu lo arrojó al mar. Entonces el pez le advirtió que se iba a producir una inundación y le dijo que construyera un arca. Al llegar la inundación, al pez le creció un cuerno que Manu amarró al barco utilizando a Ananta, la serpiente del mundo como cabo y el pez se remolcó hasta un lugar seguro.

Kurma, el segundo avatar, sostiene el monte Meru y ayuda a los dioses a recuperar catorce tesoros del mar de leche.

En su tercera encarnación, como Varaha, Visnú salvó al mundo después de que fuese anegado por la inundación y de que el demonio Hiranyaksha se hubiese apoderado de él. Varaha mató al demonio y volvió a elevar la tierra con sus colmillos.

Había una vez un rey demonio llamado Hiranya-Kashipu que gobernaba el mundo. Era cruel, malvado e invulnerable a los hombres, animales o dioses, dentro o fuera de su casa, de día o de noche. Un día, para hacer una broma, Hiranya-Kashipu golpeó un pilar de su palacio y preguntó si Visnú estaba allí. Para su sorpresa, Visnú salió rugiendo en forma de hombre-león, su cuarto avatar y destrozó al demonio al anochecer en la galería del palacio.

Vamana, el quinto avatar, nació para dominar el poder de otro rey demonio: Bali. Cuando le pidió a Bali que le otorgara sólo la tierra que pudiera atravesar de tres pasos, el rey se rió y le concedió el deseo. Vamana atravesó todo el mundo y Bali se quedó tan solo con el reino de Patala, bajo la tierra.

3. ¿Cuáles son los dioses más importantes de la India?
4. ¿Cuántos avatares se menciona en el texto y cuáles son sus nombres?
5. ¿De donde nacen Brahma y Shiva?
6. ¿Con que objetivo viene Visnú a la tierra?
7. ¿Cuál es el nombre del primer Hombre?
8. Dibuja el cuarto avatar de Visnú.

Lee el siguiente texto y responde las preguntas a continuación:

El combate del dios Ninurta contra el temible Asakku

Ninurta, el poderoso dios guerrero hijo de Enlil, rey de los dioses, residía en el palacio del Ekur junto a su padre. Irradiaba una potente luz a través de sus ojos, era tan alto y fuerte como Enki e incluso rivalizaba con An y Enlil a la hora de beber.

Un día, cuando Ninurta celebraba un banquete junto a los dioses, Sharur, su maza alada con cabeza de león, le advirtió de un gran peligro: en el este, el terrible Asakku, hijo de la tierra, había reunido un enorme ejército de rocas y había sometido con él numerosas ciudades en la comarca de la Montaña. Allí, el Asakku, de rostro agresivo y dientes de tiburón, se había hecho erigir un trono desde el cual gobernaba a los aterrorizados habitantes de la comarca y desafiaba al propio Ninurta. Enfurecido por la noticia de Sharur, el dios lanzó un grito tan potente que la tierra se estremeció y el cielo se cubrió de tinieblas. Cuando Ninurta se golpeó el muslo con el puño, asustados, los demás dioses huyeron como corderos del palacio del Ekur.

Poseído por una furia incontrolable, Ninurta se puso en pie, y su cabeza llegó a tocar el mismo cielo. Reunió a los ocho vientos y se armó con su maza y su jabalina. Entonces marchó al este, cubriendo cincuenta largas leguas con cada una de sus zancadas. Ya en la comarca de la Montaña, Ninurta desató un terrible cataclismo contra sus enemigos e incendió la tierra haciendo llover brasas y relámpagos del cielo. La tierra abrió sus entrañas y el río Tigris se arremolinó turbulento, cenagoso y pútrido. Ninurta exterminó a numerosos monstruos con su poder, entre los cuales se encontraban el Musmón de seis cabezas, el Anzu y el Rey palmera. Sin embargo, el dios no pudo dar muerte al Asakku, pues éste aguardaba su llegada refugiado en la propia Montaña.

Decidido a combatir contra el Asakku, Ninurta ordenó a su maza y su jabalina que se deslizaran hasta su cintura y asió su lanza y su escudo. A continuación, se dirigió con ardor hacia el campo de batalla, paralizando de terror al cielo y la tierra. El arma Sharur intentó detener a su señor, pues temía por su vida, pero Ninurta estaba decidido a exterminar al Asakku. La propia Montaña se derrumbó ante la marcha de los regimientos del dios, y cuando éste asió su garrote, el sol y la luna abandonaron sus puestos y el día se volvió negro como la noche.

El Asakku se lanzó entonces contra Ninurta, echando mano al cielo y blandiéndolo como una maza. El monstruo reptaba por la tierra como una repulsiva serpiente. Sudaba en abundancia por sus flancos. A su paso, removió la superficie de la tierra e incendió los cañaverales, y el cielo se veló de sangre. Profiriendo espantosos gritos guturales, se abalanzó entonces sobre Ninurta y lo aprisionó envolviéndolo en oscuridad. Sin embargo, mientras Ninurta estaba prisionero, el arma Sharur le llevó un mensaje de ánimo de su padre, el dios Enlil, y entonces, aullando como un huracán, Ninurta recuperó sus fuerzas, se liberó de las tinieblas que lo ataban y volvió a enfrentarse a su enemigo.

Aunque el Asakku se guareció en el interior de una fortaleza, Ninurta logró atraparlo. El dios debilitó el brillo sobrenatural que protegía a su enemigo como si se tratara de una coraza, y entonces, enfurecido, castró al Asakku y partió su cuerpo en pedazos antes de comprimirlo como el adobe.

Tras el combate, Ninurta maldijo a las piedras que habían servido al Asakku otorgándoles destinos desfavorables. Estableció después las crecidas del Tigris para que regaran la tierra al desbordarse e hizo nacer frondosos jardines y huertos en la tierra. Henchido de orgullo, Enlil, padre de Ninurta y rey de los dioses, se acercó a su hijo y lo bendijo por sus acciones. Utu, el dios del sol que todo lo ve, lo felicitó por su victoria, y los demás dioses se postraron a sus pies y le aplaudieron.

9. Escribe los nombres de los dioses mencionados en la historia.

10. Cuando el monstruo reptaba por la tierra, ¿Qué salía en abundancia por sus flancos?

11. ¿Cuál es el nombre del rey de los dioses?

12. ¿Qué pasó cuando Ninurta asió su garrote?

13. Realiza un dibujo de Ninurta enfrentándose al Asakku de acuerdo a como los describen en el texto.

14. Realiza un escrito de mínimo 30 renglones, donde describas con tus palabras que fue lo que aprendiste al realizar el plan de apoyo.